

Patricia Osante
Rosalba Alcaraz Cienfuegos

Nuevo Santander 1748-1766

Un acercamiento al origen de Tamaulipas

México

Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Históricas/Instituto
Tamaulipeco para la Cultura y las Artes, Gobierno
Municipal de Victoria

2014

196 p.

Fotografías y mapa

ISBN 978-607-02-6252-4

Formato: PDF

Publicado en línea: 8 de septiembre de 2016

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/nuevo/santander.html>



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



25

San Carlos Borromeo



Este real fue la última fundación que se llevó a cabo durante el gobierno de José de Escandón. Se estableció en el paraje conocido como Potrero de las Nueces, ubicado en la sierra de Tamaulipa la Nueva (hoy San Carlos), el 6 de junio de 1766, bajo la advocación de San Carlos Borromeo. Para ese fin, el coronel Escandón se comprometió a traer cuarenta familias de Cruillas, Burgos y Real de Borbón; sin embargo, él y los capitanes encargados de reclutar a los pobladores sólo pudieron reunir treinta y cinco. Además, José de Escandón, como gobernador de la provincia, no cumplió el compromiso de dar a cada familia la ayuda de cien pesos que ofrecía el real gobierno para su traslado, debido a que tomó la decisión de dar menos a algunas familias para ahorrar y aumentar a sesenta el número de ellas.

Poco después de haber sido destituido José de Escandón del gobierno del Nuevo Santander, se sumaron voluntariamente diez

familias sin percibir ayuda económica alguna, por lo que en San Carlos vivían cuarenta y seis familias de civiles y nueve de oficiales y soldados, con aproximadamente doscientas personas. Al parecer, la población creció rápidamente, pues se sabe que hacia 1777 habitaban cerca de dos mil individuos en el real.

Al igual que en el real de Cruillas, los pobladores de San Carlos se dedicaron preferentemente a la minería, y hay indicios de que entre ambos reales mineros llegaron a trabajar ochenta y tres vetas, aunque sus metales eran de baja ley.

Cuando los escasos centros mineros del Nuevo Santander empezaron a ser abandonados por los pobladores para trasladarse a las minas de Real de Catorce, que recientemente habían sido descubiertas en San Luis Potosí, San Carlos siguió manteniendo su numerosa población. Probablemente se debió a que disfrutaba de una ubicación estratégica que le permitía la comunicación con el Nuevo Reino de León y con otras villas del Nuevo Santander, pero, sobre todo, porque contaba con excelentes tierras, dotadas de ricos pastizales, que favorecieron la cría y la explotación de ganado mayor y menor con fines comerciales.

En 1769, cuando ya ocupaba el cargo de gobernador de la provincia Vicente González Santianés, la capital de la Colonia del Nuevo Santander se trasladó a San Carlos.